Javier Lozano de Castro trataba de ser alcalde de Tomelloso para que no se extraviara la memoria y el estilo de redactar bandos municipales del viejo y querido profesor don Enrique Tierno Galván. Javier Lozano de Castro le da un aire al profesor Tierno, aunque en manchego. Y en nuevo. Es nuevo y muy tierno el actual alcalde de Tomelloso. Javier Lozano no ha puesto los bombos de su pueblo natal panza arriba para que a Dionisio Cañas le sigan afreciendo vino tinto con sifón en el **"Bar Alhambra"**. O Narciso Muela siga construyendo yuntas de mulas con pedruscos de las Viñas. O Félix Godoy se vista de punta en blanco para el entierro de la sardina. O José Manuel Ruiz presida aún el claustro de profesores en Formación Profesional.

Va, en efecto, Javier Lozano de Castro, perfectamente a gusto por el Salón de Plenos de su fotografía universitaria. Cuando, desde el espejo de su satisfacción, que parece que pasa, Javier Lozano de Castro, actual alcalde de Tomelloso, le endilga a la corporación sus discursos se dijera que atisba la llanurta y el viñerío manchego desde detrás de su cátedra profesoral. O cuando, al final del verano, declama el voto de la ciudad a Nuestra Señora, la Virgen de las Viñas, parece que se leyó ayer noche todos los libros de Leonardo Bof, recordando a don Eliseo Ramírez. ¡Si levantara, el pobre, la cabeza, como suelen cuchichear las beatas de la Adoración Nocturna, Pilar, la del estanco de la calle Doña Crisanta; y compañeros mártires!

Reconforta mucho el retrato atípico del actual alcalde de Tomelloso. Es, sin duda, Javier Lozano, un alcalde de pro, no vaya a creerse Agustín Apio, concejal por los agricultores del lugar, que todos el campo es orégano, jolín con este lugarón manchego que desorienta al lucero del alba y pone, mire usted, en jaque a José María Barreda si no le conceden a Tomelloso un Conservatorio Municipal de Música para que Manolo Osuna, el de la Imprenta, se calle de una vez. O Araceli Olmedo no se salga de tono en el periódico **"Lanza"**. Ni Anastasio, el alcalde de Alcázar de San Juan, se crea que su pueblo es algo así como el ombligo de estos redondeles. Desde que Javier Lozano de Castro es alcalde de Tomelloso hay que tentarse mucho el corazón, compadre. Por acá ha cambiado mucho el universo. No van ya las tierras manchegas a donde iban. Todo, absolutamente todo, en sitios como éste, ha comenzado de pronto a tener fin y principio. Javier Lozano de Castro es un alcalde muy jesuita y salvador. Lo mismo presenta un libro de poemas admirablemente que sale de camarero, con el grupo "Pathos", en las Fiestas del Barrio de San Juan. O deja sin cenar de etiqueta al vecindario la noche de las Justas Poéticas del pueblo. O le llama a Dios de tú. Javier Lozano de Castro, actual alcalde de Tomelloso, es un señorito de postín que ha sabido variar casi del todo las normas. Se echa su jersey de colores al cuello, se va a ver qué ocurre por Anchuras y se carga sobre los hombros la **"Posada de los Portales"**. Vale mucho Javier Lozano de Castro. Si no es todavía Presidente de la Junta de Comunidades es porque aún no se lo ha propuesto, y porque , ¿sabe usted?, él se metió en política únicamente para ser alcalde de Tomelloso. ¡Cuánta falta le hacía a Tomelloso que se regresara para allá, desde su bufete de gente endomingada todos los días, Javier Lozano de Castro! Desde que él acude todas las mañanas al Ayuntamiento está mucho más tranquila la tienda de regalos de Serafín. Están más cerca los barrios. Hay menos vendimiadores por la calle de la Feria. Y el cura don Leopoldo puede desquitarse en sus sermones como le da la real gana, que antes, mire usted, ni eso. Se le subían las señoras principales al ambón si despotricaba contra los gastos de las fiestas patronales. Ahora, claro está, todo es jauja en Tomelloso. Don Javier Lozano de Castro, por las noches, se mira en su alma y su espejo y se ríe un poquitito de sí mismo. Mientras, Antonio Ropero, su primer teniente de alcalde, allá por la calle Alcázar, piensa poner al día siguiente, en los bandos municipales, las letanías lauretanas. ¡Como tiene que ser, leche!

Valentín Arteaga

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Semana, La. N.º 73, 3/6/1990.